

Comparando CIENCIA EXPERIMENTAL Con CIENCIA ESOTERICA

El Tarot, es una creación de la ciencia esotérica, no es el fruto de una observación casual y afortunada, de algún grupo o de un buscador solitario. Detrás del Tarot, hay una **teoría muy desarrollada** de la naturaleza humana y de su relación con el universo.

Uno de los aforismos que sintetiza esa postura es el famoso *conócete a ti mismo*, y esto se refiere al conocimiento del ser humano, tal cual como investigamos el mundo externo, como si fuera una “máquina humana” muy compleja y que opera en diferentes niveles, según el tipo de desarrollo mental, emocional y físico que logre. Las leyes fundamentales deben ser estudiadas simultáneamente en el hombre y en el universo. Pero el hombre es para si mismo un objeto de estudio y de ciencia mas cercano y más accesible que el mundo de los fenómenos que le son exteriores, por consiguiente, si se esfuerza por alcanzar el conocimiento del universo, el hombre debe comenzar por estudiar en si mismo las leyes fundamentales del universo.

Otro aforismo que da un resumen del contenido de numerosos símbolos, tenía una importancia particular: *lo que está abajo es como lo que está arriba, y lo que está arriba es como lo que está abajo*, palabras del comienzo de la Tabla de Esmeralda de Hermes Trismegisto.

Esta formula significa que las leyes y principios fundamentales son universales, que operan en diferentes cosmos a pesar de las tremendas diferencias de tamaño entre ellos. El mismo sentido se encontraba en la analogía establecida entre el *microcosmos* – el hombre y el *macrocosmos* – el universo.

Las leyes son las mismas en todas partes, tanto en el mundo como en el hombre. Ciertas leyes son más fáciles de observar en el mundo, otras mas fáciles de observar en el hombre.

Por lo tanto en algunos casos es mejor comenzar con el mundo y después pasar al hombre, y en otros casos es mejor comenzar con el hombre y luego pasar al mundo. Este estudio paralelo del hombre y del mundo, muestra al estudiante la **unidad fundamental** de todo lo que existe, y lo ayuda a descubrir analogías entre todos los fenómenos de diferentes órdenes.

Ambos aforismos son particularmente profundos y nos conducen al conocimiento de la verdad. Así el estudio del mundo y el estudio del hombre se sostendrán el uno al otro. Al estudiar el universo y sus leyes el hombre se estudiará así mismo y al estudiarse a si mismo, estudiará el universo. En este sentido, cada símbolo nos enseña algo sobre nosotros mismos.

Los hombres de esa época no concebían una ciencia que no tuviese por principal objetivo, el conocimiento de la propia máquina humana, que sabemos es un organismo complejísimo, luego por la aplicación de ese conocimiento lograr el consecuente desarrollo o evolución del Yo interno, que es la conciencia que tenemos en nuestro ser.

Conocerse a sí mismo es comprender a la humanidad y al universo. Es pasar de lo singular a lo plural. Son tres etapas de conocimiento sucesivas: Yo, la Humanidad y el Universo. Por lo tanto el Tarot es una enseñanza que abarca esos tres planos.

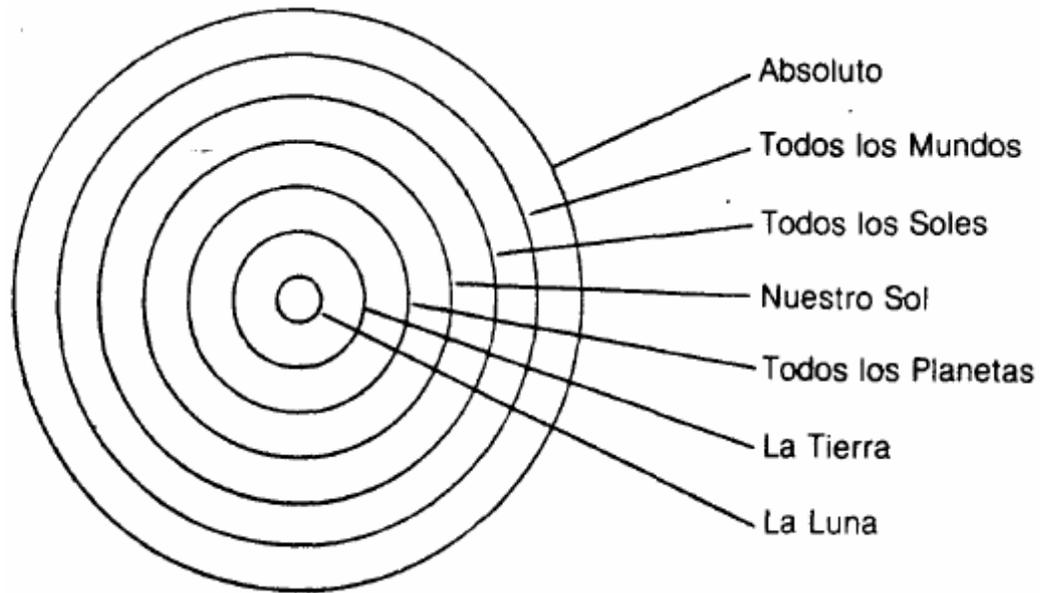
Con ello estamos frente a una ciencia más equilibrada que la actual, hecha por seres sabios de una Edad de Oro de la humanidad. Seres que se preocuparon de desarrollar al máximo las potencialidades encerradas en nuestro cuerpo celular planetario. Esto les permitió desarrollar completamente cuerpos más sutiles como el llamado cuerpo astral, el cual la ciencia actual no conoce, solo hay algunas sospechas planteadas especialmente desde el ámbito de la medicina, por médicos e investigadores, a los cuales les han llamado la atención, las experiencias de desdoblamiento, relatadas por sujetos que han estado al borde de la muerte y han vuelto a la vida. Este cuerpo astral es un doble de nuestro cuerpo físico, hecho de materia molecular, por tanto muchas de sus propiedades parecen milagrosas.

La ciencia esotérica verdadera a diferencia del pseudo esoterismo, el ocultismo u otros de su especie, que contienen granos de verdad mezclados con falsedades e imaginación (espejismos), se distingue por ser un conocimiento que se desarrolló en la remota antigüedad (Protohistoria), por civilizaciones perdidas y no reconocidas por los historiadores y científicos contemporáneos, que no quieren ver más allá de la teoría darwiniana que afirma con más o menos sutilezas, que el hombre desciende del mono o de un ser del mundo animal, a través de un eslabón de la cadena evolutiva. La *ciencia esotérica verdadera*, reconoce al igual que la ciencia moderna el principio de la evolución e involución de todos los seres vivos, pero su planteamiento, alcance, contexto y significado de la evolución en ambas ciencias son muy diferentes.

El Tarot fue creado en pasadas Edades de la humanidad, por iniciados en la *ciencia esotérica verdadera*. **Un aspecto fundamental de esa ciencia esotérica**, es lo que podemos denominar ciencia mágica sagrada, que es principalmente analógica y sintética, en contraposición a la ciencia de nuestros tiempos que es experimental y analítica.

El enunciado fundamental de la ciencia mágica sagrada es que todo ser está vivo, tanto los objetos de gran magnitud como las estrellas y planetas, como también todo lo que existe al interior de los cuerpos celestes. Todo contiene la Fuerza de Vida en diferentes formas y niveles; desde la materia más inerte hasta el Absoluto que da vida a todo el universo.

Esta idea se representa con este símbolo cuando se refiere a las grandes magnitudes.



- Absoluto. Inicio desconocido de todo.
- Todos los Mundos. Todas las galaxias similares o distintas de nuestra galaxia.
- Todos los Soles. Nuestra galaxia.
- Nuestro Sol. Nuestro sistema solar.
- Todos los Planetas. Todos los planetas del sistema solar.
- La Tierra.
- La Luna.

Aplicado este símbolo a la vida en la tierra, la pacha mama o Gea en la mitología griega, tenemos

- En el centro esta el mundo material, luego
- El segundo anillo representa al mundo vegetal
- El tercero al mundo animal
- El cuarto a la Fuerza de Vida humana
- El quinto nivel representa lo que se conocía como el mundo de los Dioses del planeta tierra o Demiurgos, luego
- El sexto y el séptimo nivel representan a seres superiores más allá de nuestro planeta.

El famoso autor Deepak Chopra señala, en El libro de los secretos, “Cuando se afirma que no hay prueba científica de que el universo es consciente, mi respuesta inmediata es: “Yo soy consciente, ¿y acaso no soy una actividad del universo?” El cerebro, que opera con impulsos electromagnéticos, es una actividad del universo tanto como lo es una tormenta electromagnética en la atmósfera o una estrella lejana. Por tanto, la ciencia es una forma de electromagnetismo que dedica su tiempo a estudiar otra forma.”

La ciencia mágica sagrada aspiraba a un conocimiento total, sin necesidad de bibliotecas, es una ciencia sintética de los fenómenos. En nuestro tiempo predomina la estructura

dogmática (lógica Aristotélica) y como consecuencia la ciencia analítica de las relaciones de los fenómenos, su principal método de conocimiento es el inductivo.

El hombre tiene diferentes conciencias. A partir de cuales de ellas predomine, va a ser el tipo de ciencia que se desarrollará en cada Edad de la humanidad.

Diurna ----- Nocturna
Masculina ----- Femenina
Dogmática ---- Mágica
Intelectual ---- Emocional

En el remoto pasado los hombres poseedores de la ciencia esotérica, desarrollaron un conocimiento y un método en que predomina la estructura mágica de la realidad, la cual no puede ser “demostrada” en un laboratorio. Los fenómenos de la ciencia mágica sagrada no pueden someterse a experimentación, en condiciones determinadas y en hora preestablecida. No por eso son menos importantes ni menos ciertos.

Las curaciones milagrosas se realizan contra todas las previsiones de los médicos; para ello se requiere solamente la acción en estado puro, natural y una actitud del ser humano en su totalidad más profunda: la Fe.

A la ciencia actual, le interesa deducir leyes que le permitan desarrollar una técnica para el aprovechamiento práctico (dominio, poder). Vuelta exteriormente por la vía de los sentidos, **trata de conquistar la naturaleza**. No desconocemos los grandes avances de la ciencia exacta como la física, la química y la matemática.

La ciencia mágica sagrada en cambio, solo se interesa por la realidad arquetípica del fenómeno; su contacto con ideas superiores y eternas. Espera de esa realidad superior al hombre, el milagro de una realización interior en nuestro mundo. Esta otra ciencia, **busca la conquista de la naturaleza interna del hombre**, la conquista y el dominio del sí mismo. Su observación va dirigida paralelamente a las dos naturalezas del mundo humano, la interna y la externa.

La *Ciencia esotérica verdadera*, fue creada como una unidad que contiene ciencia, arte y religión. Es una ciencia teísta por principio. Dios y los Dioses no son una creencia, son una experiencia real y directa e incuestionable. La ciencia y la religión se unían en su esfuerzo sin contradecirse, ambas buscaban un conocimiento que vuelve al hombre hacia Dios; el primer principio, el Todo, la unidad esencial.

La ciencia actual en su expresión máxima es atea o agnóstica. Su visión se fragmenta en diferentes ciencias desde la Física hasta la Sociología. La creación y desarrollo del universo es por accidentes, enmarcados y explicados en su principio de evolución mecánica no conciente

Colin Wilson, en la introducción al libro *El Mensaje Oculto de la Esfinge*, Ediciones Martínez de Roca año 1997, nos da un relato del entusiasmo de él y otros escritores e

investigadores, publicados en lengua inglesa, por el misterio que plantea la existencia de civilizaciones en la remota antigüedad, anteriores a los sumerios, que poseían otra forma de conocimiento que nos cuesta aceptar, según nuestros criterios de verdad.

“Cuando apareció en abril de 1995 *Fingerprints of the Gods*, de Graham Hancock, pasó inmediatamente al primer puesto de las listas de libros más vendidos en Gran Bretaña, lo cual indicaba claramente que lo de la civilización anterior a la glaciación fascina a muchísimas personas. Pero en mi caso eso no hacía más que subrayar esta pregunta: ¿qué más da? Sin duda, que la civilización tenga 5.000 o 15.000 o 100.000 años de antigüedad no influye de ninguna manera práctica en nuestra vida.

Por otra parte, si estamos hablando de un sistema de conocimiento diferente, un sistema que es tan válido como el nuestro y que, pese a ello, posee un método diferente, inconcebible, entonces podría tener una importancia inimaginable. La clase de conocimiento que posee el hombre moderno es esencialmente fragmentario. Si unos futuros visitantes procedentes del espacio exterior aterrizasen en nuestro planeta y encontraran inmensas ciudades deshabitadas y llenas de bibliotecas, museos y planetarios, sacarían la conclusión de que los hombres de los siglos XX y XXI debían de ser gigantes intelectuales. Pero al estudiar nuestras enciclopedias de la ciencia, de la filosofía, de la tecnología y de todas las materias concebibles, sus eruditos en seguida se darían cuenta de la imposibilidad de que una sola mente pudiese comprenderlo todo, siquiera remotamente. No tenemos ningún sistema de conocimiento esencial, ninguna manera de ver el universo en su totalidad y encontrarle sentido.”

Los temas que tratamos en este y otros artículos de esta página web, son una inquietud que está presente, en muchos libros, que se alejan y ponen en duda las enseñanzas dogmáticas, que se imparten en universidades y fundaciones. Estos autores, se han destacado en áreas que van desde la medicina a las ciencias sociales, defendiendo una visión alternativa a la que se imparte en los centros de enseñanza tradicional. La verdadera investigación desprejuiciada, se fundamenta en el espíritu libre, del verdadero buscador del conocimiento.

www.soyeltarot.com